

ENFOQUES ESTADÍSTICOS

Fecundidad

NUMERO
9



Instituto Nacional
de Estadísticas

Boletín Informativo del Instituto Nacional de Estadísticas

13 de octubre de 2000

Fecundidad Juvenil en Chile

- *Las estadísticas vitales muestran el aumento del embarazo en niñas menores de 19 años en las últimas dos décadas.*

La palabra “fecundidad” es definida según la primera acepción que aparece en el Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua como la “virtud y facultad de producir”. En otra acepción la relaciona con “hacer producir una cosa” y con “unirse el elemento reproductor masculino al femenino para dar origen a un nuevo ser”.

En Demografía el término “Fecundidad” se refiere –en el sentido más estricto– a la frecuencia de los nacimientos en la población de mujeres en edad de procrear, es decir, de 15 a 49 años.

Pero la Fecundidad, aún acotada en esos términos, puede ser enfocada desde múltiples y variadas visiones, lo mismo que el comportamiento reproductivo de la población que se origina en diferentes factores de in-

dole cultural, social, económico y religioso, entre otros. Observar a su vez, lo que ocurre con la fecundidad de un país es importante no sólo por el natural afán de conocer la realidad, sino por el aporte que la información sobre las variables demográficas entrega para el diseño de políticas públicas en diferentes ámbitos.

Las estadísticas muestran que en los últimos 30 años ha habido un importante cambio en el comportamiento reproductivo de las mujeres chilenas, lo que se expresa en la evolución de las tasas de fecundidad. Esto afecta a las mujeres de todas las edades reproductivas y se relaciona con el cambio de rol de la mujer en la sociedad y con la posibilidad de regular la natalidad que sobrevino masivamente a partir de la década del '60.

No obstante, el comportamiento de la fecundidad según tramos de edad encierra marcadas diferencias. Así, mientras la fecun-

didad promedio de las mujeres chilenas ha disminuido en forma consistente en las últimas décadas, la de las jóvenes menores de 19 años ha aumentado en los últimos años. Esa es una de las principales conclusiones de este “Enfoque Estadístico” sobre Fecundidad elaborado por el Instituto Nacional de Estadísticas, INE. Simultáneamente, se advierte un importante aumento de las madres solteras menores de 21 años.

Este Estudio dedicado a la fecundidad juvenil, presenta un análisis comparativo de lo sucedido con la fecundidad en las niñas menores de 21 años. El período considerado abarca casi dos décadas de información, representadas por los años 1980, 1985, 1990, 1995 y 1998, que es el último disponible a la fecha.

(sigue en la pág. 2)

Tasas específicas de fecundidad por edad de la madre 1980 y 1998

Año	Grupo de edad de la madre (por mil mujeres en edad fértil)						
	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49
1980	69,7	162,0	147,1	98,0	54,7	20,9	3,1
1998	70,2	110,4	112,8	89,0	50,8	13,8	0,8

Nota: Se consideró la inscripción tardía de los nacimientos.

Fuente: INE. Anuarios de Estadísticas Vitales, 1980 y 1998.

(viene de la pág. 1)

Hay que tener presente que no todos los embarazos terminan en alumbramiento o nacimiento vivo de un niño o niña. La inadecuada información disponible de la interrupción voluntaria del embarazo impide determinar exactamente la magnitud actual del problema desde un punto de vista estadístico, ya que los abortos provocados o inducidos no se registran como tales.

Fecundidad por edad

En Chile, en 1980 el mayor nivel de fecundidad de las mujeres en edades fértiles, expresado en tasas de fecundidad por edad de la madre, correspondía al grupo de 20 a 24 años. Este grupo registraba 162 nacidos vivos por mil mujeres de esa edad. En lenguaje demográfico esto se denomina “fecundidad de cúspide temprana”, porque los más elevados niveles de reproducción se dan en mujeres de este tramo de edad.

Paulatinamente, este fenómeno fue evolucionando hasta alcanzar, hacia 1998, valores similares en los grupos de madres de 20-24 y de 25 a 29 años. De hecho, en ese año, las madres de 20 a 24 años aportaban 110 nacidos vivos y las de 25 a 29 años, 113 nacidos vivos por mil mujeres de esas edades fértiles. Esta situación se conoce como “fecundidad de cúspide dilatada”, ya que sus valores son similares.

Al mismo tiempo, se advierte un cambio significativo

en la fecundidad de las madres de 15 a 19 años cuya trayectoria ha ido en los últimos años en el sentido contrario a la tendencia general, y a la de las jóvenes de 20 a 24.

Todas las mujeres disminuyeron su fecundidad entre 1980 y 1998 en forma notoria, con la excepción de las niñas de entre 15 y 19 años. Mientras las jóvenes de 20 a 24 años disminuyeron su fecundidad de 162 a 110 nacidos vivos por mil mujeres de igual edad, en esas casi dos décadas, las madres de 15 a 19 años aumentaron levemente su fecundidad de 69,7 a 70,2 nacidos vivos por mil mujeres de esa edad.

Esta situación reviste importancia, ya que la transición hacia la actividad sexual precoz y la maternidad son importantes acontecimientos en la vida femenina que

generalmente implican cambios en la condición social y en las responsabilidades que se asumen.

Por otra parte, el número y el porcentaje total de nacidos vivos de madres menores de 21 años de edad han permanecido relativamente semejantes, entre 1980 y 1998, con relación al total de nacidos vivos. Esa proporción se sitúa en alrededor de 20% en cifras relativas y 50 mil entre niños y niñas en números absolutos.

Durante 1998 en Chile se registraron 257.105 nacimientos. De ese total, 203.434, es decir el 79,1%, correspondió a hijos de madres de 21 años y más. 53.671 nacidos vivos fueron hijos de madres menores de 21 años, lo que representa el 20,9%.

Esto permite concluir que de cada 5 nacidos vivos en el año 1998, uno de ellos tiene como

madre a una mujer menor de 21 años. Y que, en términos globales, esa realidad no difiere demasiado de la de 1980 cuando el total de nacidos vivos de madres menores de 21 años era 23,3%.

Fecundidad adolescente

Entretanto, la evolución de la tasa de fecundidad del grupo de mujeres menores de 21 años manifiesta entre 1980 y 1998, una tendencia a la disminución. La excepción es el año 1990 cuando presenta su mayor valor al alcanzar 50,5 nacidos vivos por mil mujeres. En 1980 esta tasa era de 49 nacimientos y en 1998 se situó en 42 nacidos vivos por cada mil mujeres menores de 21 años.

No obstante, si se profundiza en las cifras con más detalle y se enfoca la mirada en las “tasas

Nacidos vivos por dos grandes grupos de edad de la madre

Año	Nacidos Vivos			Porcentaje	
	Edad de la madre			Edad de la madre	
	21 y más años	Menor 21 años	Total	21 y más años	Menor 21 años
1980	180.030	54.632	234.662	76,7	23,3
1985	198.389	50.490	248.879	79,7	20,3
1990	237.144	55.002	292.146	81,2	18,8
1995	213.004	52.928	265.932	80,1	19,9
1998	203.434	53.671	257.105	79,1	20,9

Fuente: INE, Anuarios de Estadísticas Vitales.

Cifras y Comparaciones

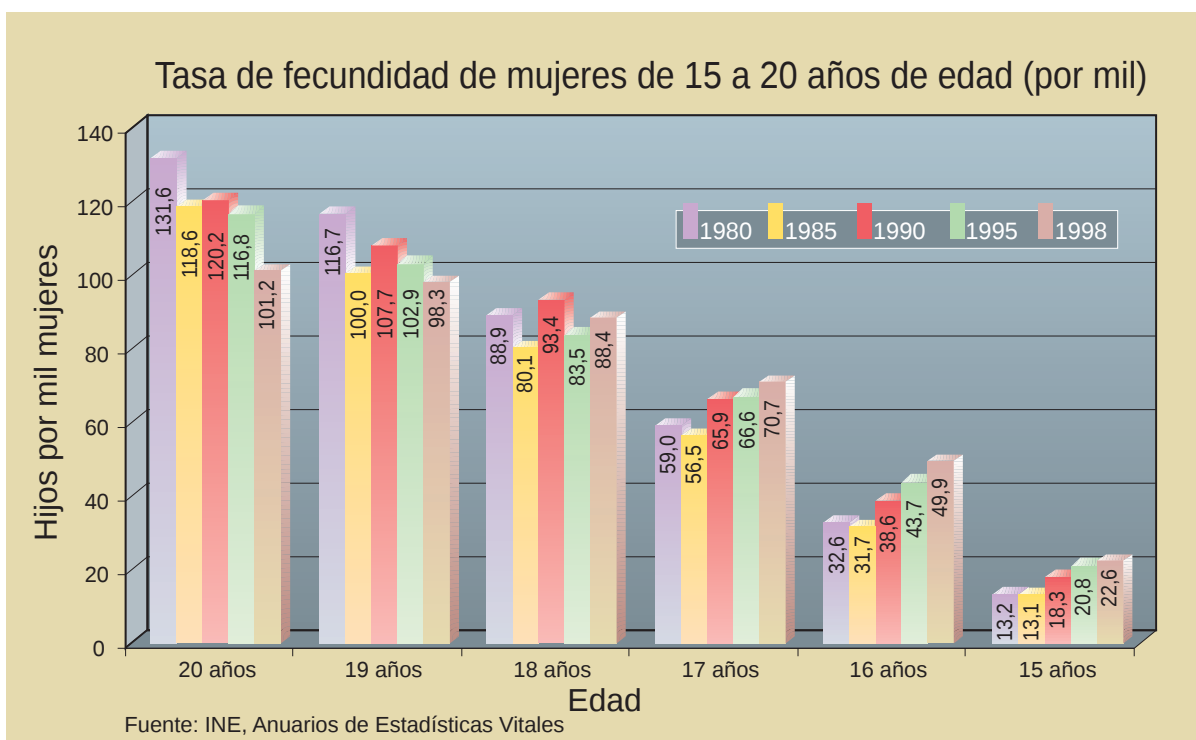
Las cifras en que se apoya este Estudio provienen del Sistema de Estadísticas Vitales, que se genera a través de un convenio ad hoc, integrado por el Ministerio de Salud, el Servicio de Registro Civil e Identificación y el Instituto Nacional de Estadísticas, INE.

Un indicador que permite apreciar lo que ha sucedido en este ámbito es la “tasa global de fecundidad”, que se expresa como el número medio de hijos nacidos vivos, sin distinción de sexo, tenidos por cada mujer al término de su período fértil, que se considera entre los 15 y los 49 años.

En los inicios de 1900 las mujeres tenían en promedio casi 6

hijos. Al terminar el Siglo XX, en cambio, el número de hijos por mujer se redujo a 2,3. La cifra es notoriamente mayor que la de países europeos como Alemania (1,3), Suecia (1,6), similar a la de Puerto Rico (2,1) e inferior a Brasil (2,4) Panamá y Argentina (2,6) y Venezuela (3), según antecedentes del *Demographic Year Book 1997 de Naciones Unidas*.

El descenso de la fecundidad experimentado en Chile sitúa al país en la frontera para pasar a integrar el grupo de 61 países que tiene tasa global de fecundidad inferior al nivel de reemplazo de la población, vale decir, menos de 2,1 hijos por mujer. ●



específicas de fecundidad por edad individual”, se puede apreciar la frecuencia de los nacimientos vivos que ocurren en la población de mujeres de un grupo de edad o edad determinada.

Así entre las mujeres menores de 21 años se destaca la fuerte disminución de las tasas de fecundidad en las jóvenes de 20 y 19 años entre 1980 y 1998: de 132 pasa a 101 nacidos vivos y de 117 a 98, respectivamente. Esta baja es consistente con la declinación de la fecundidad promedio del país desde la década de 1960.

Contrasta con esas cifras, sin embargo, el comportamiento del nivel de fecundidad de las jóvenes de 18 años. Sobresale en este caso el hecho de que los valores de 1998 son similares a los de 1980, ya que alcanzan a 88,9 en 1998 y en 1980 eran 88,4.

Pero el fenómeno del aumento de la fecundidad adolescente se hace más evidente al observar lo que sucede con el comportamiento reproductivo de las jóvenes menores de 18 años, es decir, aquellas que aún no han terminado la edad escolar. Al observar en detalle, se ad-

Tasas específicas de fecundidad de madres menores de 21 años

Tasas específicas de fecundidad (por mil)								
Año	Total	20 años	19 años	18 años	17 años	16 años	15 años	Menores de 15 años
1980	48,7	131,6	116,7	88,9	59,0	32,6	13,2	1,6
1985	45,3	118,6	100,0	80,1	56,5	31,7	13,1	1,8
1990	50,5	120,2	107,7	93,4	65,9	38,6	18,3	2,1
1995	43,5	116,8	102,9	83,5	66,6	43,7	20,8	2,1
1998	42,2	101,2	98,3	88,4	70,7	49,9	22,6	2,2

Fuente: INE, Anuarios de Estadísticas Vitales

vierte que las tasas de fecundidad de las jóvenes de 17, 16 y 15 años, se caracterizan por un apreciable aumento entre 1980 y 1998: éstas evolucionan de 59 a 71 nacidos vivos por cada mil mujeres de 17 años de edad; de 33 a 50 en las de 16 años y desde 13 a 23 en la edad de 15 años.

En el Mundo

No se dispone de cifras por edades individuales en términos internacionales al año 1998. Pero en el *Demographic Year Book 1997*, de Naciones Unidas, se presentan tasas específicas de fecundidad para el gru-

po quinquenal de 15 a 19 años de edad válidas para el año 1996, por países seleccionados. Estas muestran grandes diferencias en el número de nacidos vivos por cada mil mujeres de este grupo de edad. Así, Japón registra 4 nacidos vivos por cada mil hijos de madres de 15 a 19 años de edad; Suecia y España aparecen con 8; Alemania con 10; Rumania con 41; Brasil tenía 58; Argentina, 64; Chile registraba 66 ese año en ese tramo de edad; Puerto Rico tenía 78; México 85; Venezuela, 88 y Panamá, 94 nacidos vivos.

Las jóvenes menores de 15

años son las que experimentan en Chile rangos de fecundidad que asumen valores menores o poco significativos. Sin embargo, la tendencia observada ha sido creciente en los últimos años y para 1998 alcanza a 2,2 hijos por cada 1000 mujeres en edades fértiles menores de 15 años. Conviene hacer énfasis en que las “tasas de fecundidad por edad” de algún grupo específico se deben interpretar de acuerdo a esa edad particular en estudio y no debe confundirse con la “tasa global de fecundidad” que está referida al período reproductivo de la mujer que se entiende acotado entre 15 y 49 años. ●

Aumentan las madres solteras

- *Casi 80 niños nacidos vivos por cada 100 de madres menores de 21 años, son hijos de madres solteras.*

Al efectuar un análisis por estado civil de las mujeres menores de 21 años, se observa que el porcentaje de nacimientos de madres casadas experimenta un fuerte y constante descenso en los últimos años. En 1980 de cada 100 nacidos vivos de mujeres menores de 21 años, alrededor de 60 eran hijos de madres casadas. En 1998 esta cifra se redujo a 23%, lo que significa que sólo una de cada cinco madres de estas edades era casada. Asimismo, en todas las edades individuales hay bajas tanto o más significativas.

Obviamente, las madres solteras aumentaron considerablemente, en la medida inversa en que disminuyeron las casadas. Así de alrededor de 40 nacimientos de madres solteras menores de 21 años en 1980, aumentaron en 1998, a aproximadamente el doble. Esto significa que casi 80 niños nacidos vivos por cada 100 de madres menores de 21 años, son hijos de madres solteras, dado que el estado civil "viuda" en este gran grupo de edad no presenta valores para los años escogidos.

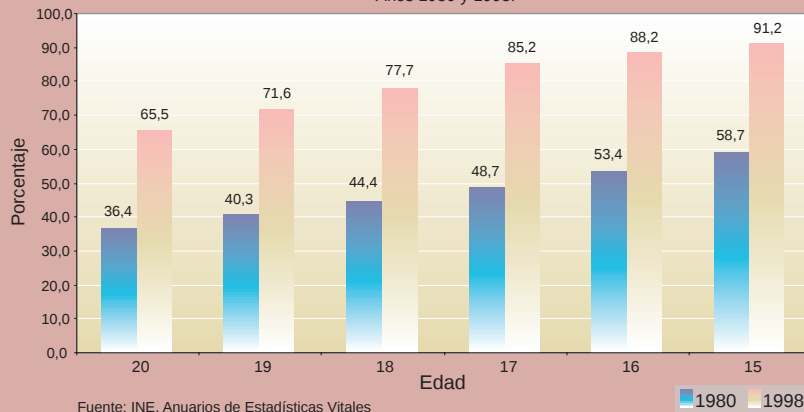
Porcentaje general de nacidos fuera del matrimonio.

Al analizar lo que sucede más en detalle resalta, una relación inversa, en el sentido de que a edades maternas menores corresponde mayor cantidad de nacimientos de madres solteras.

Destaca también el aumento de madres solteras menores de 21 años entre 1980 y 1998, en que estos valores se elevaron de 43% a 77,1%. Sorprende también el desplazamiento de los altos valores que se alcanzan desde 1980 a 1998, en las primeras edades del período reproductivo. Así, en esas edades sólo 5 de cada 100 nacimientos de madres del grupo menor de 15 años provienen de madres casadas y 95 de madres solteras.

Porcentaje de nacidos vivos de madres solteras de 15 a 20 años, por edad individual de la madre.

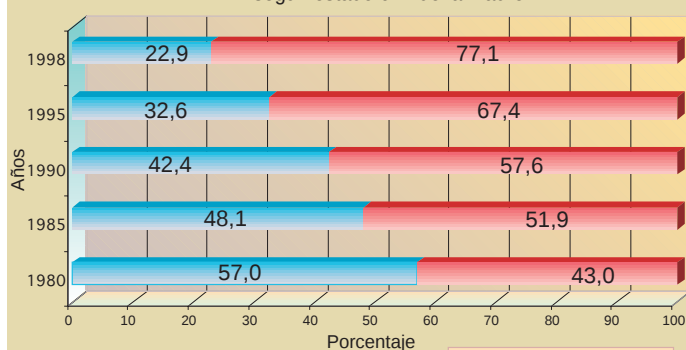
Años 1980 y 1998.



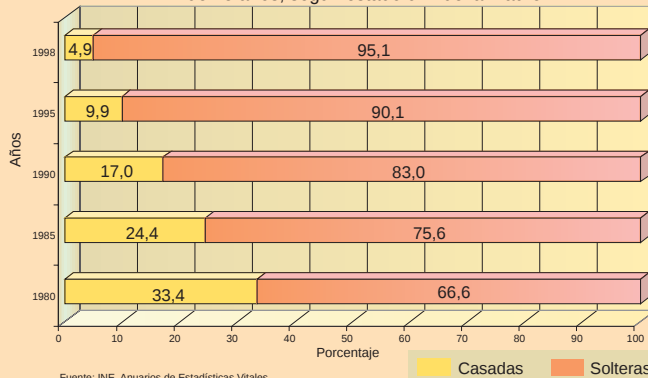
Porcentaje de nacidos vivos de madres menores de 21 años y según estado civil de la madre.

Estado Civil de la madre y año	Porcentaje de nacidos por edad de la madre							
	Total < 21	20 años	19 años	18 años	17 años	16 años	15 años	< de 15
C a s a d a								
1980	57,0	63,6	59,7	55,6	51,3	46,6	41,3	33,4
1985	48,1	56,6	51,5	46,3	40,0	35,6	29,8	24,4
1990	42,4	51,9	46,6	40,9	35,0	30,7	23,7	17,0
1995	32,6	43,1	38,4	31,2	23,8	19,1	15,7	9,9
1998	22,9	34,5	28,4	22,3	14,8	11,8	8,8	4,9
S o l t e r a								
1980	43,0	36,4	40,3	44,4	48,7	53,4	58,7	66,6
1985	51,9	43,4	48,5	53,7	60,0	64,4	70,2	75,6
1990	57,6	48,1	53,4	59,1	65,0	69,3	76,3	83,0
1995	67,4	56,9	61,6	68,8	76,2	80,9	84,3	90,1
1998	77,1	65,5	71,6	77,7	85,2	88,2	91,2	95,1

Porcentaje de nacidos vivos de madres menores de 21 años, según estado civil de la madre.



Porcentaje de hijos de madres menores de 15 años, según estado civil de la madre.



Porcentaje de nacidos vivos de madres menores de 21 años, por edad individual, según condición de actividad de la madre.

Año y condición de actividad de la madre	Total	Porcentaje de nacidos por edad de la madre						
		20	19	18	17	16	15	Menores de 15
1985	100	100	100	100	100	100	100	100
Madre Activa	3,3	5,4	3,8	2,4	1,5	1,1	1,0	0,6
Madre Inactiva	96,7	94,6	96,2	97,6	98,5	98,9	99,0	99,4
1990	100	100	100	100	100	100	100	100
Madre Activa	4,6	8,2	5,0	3,0	2,5	1,6	1,1	2,0
Madre Inactiva	95,4	91,8	95,0	97,0	97,5	98,4	98,9	98,0
1995	100	100	100	100	100	100	100,0	100
Madre Activa	6,3	12,7	7,8	3,5	2,0	1,4	1,0	0,8
Madre Inactiva	93,7	87,3	92,2	96,6	98,0	98,6	99,0	99,2
1998	100	100	100	100	100	100	100	100
Madre Activa	6,0	13,7	8,2	3,2	1,8	0,9	0,8	0,7
Madre Inactiva	94,0	86,3	91,8	96,8	98,2	99,1	99,2	99,3

Fuente: INE, Anuarios de Estadísticas Vitales

de estudio aprobado. Y para aquellas mujeres con 13 y más años de estudios, sus expectativas de logros de tipo académico-profesional las haría menos fecundas.

Fecundidad por condición de actividad

La condición de actividad, desde el punto de vista de las Estadísticas Vitales se determina a partir de la declaración del informante respecto de la ocupación de la madre y del padre, discriminando así si participa o no en la actividad económica del país. La mayoría de las jóvenes que tienen hijos antes de los 21 años son inactivas. No obstante, entre 1985 y 1998 se advierte un aumento desde 3% a un 6% de nacidos vivos hijos de madres menores de 21 años activas. Así, en 1998, de los 53.671 nacimientos de madres menores de 21 años que se registran en el país, 3.324 tenían madre activa y 50.447 madre inactiva.

Se destaca el crecimiento relativo de los hijos de madres activas en las edades de 19 y 20 años en las que sube de 4 y 5% en 1985 a 8 y 14% en 1998, respectivamente.

Naturalmente, en los segmentos de edades menores la inactividad de las madres es mayor. En 1998 de los 1.175 na-

(sigue en la pág. 6)

Estudios y Actividad

Desde la perspectiva de los años de estudio aprobados de la madre, se puede observar que, en 1998, se continuó acentuando una tendencia creciente que ya se advertía desde 1985: las madres de 20, de 19 y de 18 años de edad, con 10 a 12 años de estudio aprobados, concentran en los respectivos tramos, el 55% ó más del total de nacimientos de cada grupo. Destaca también que la

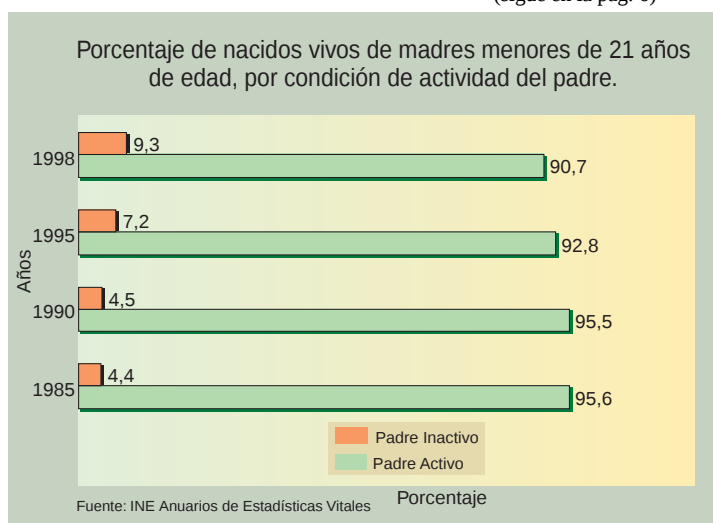
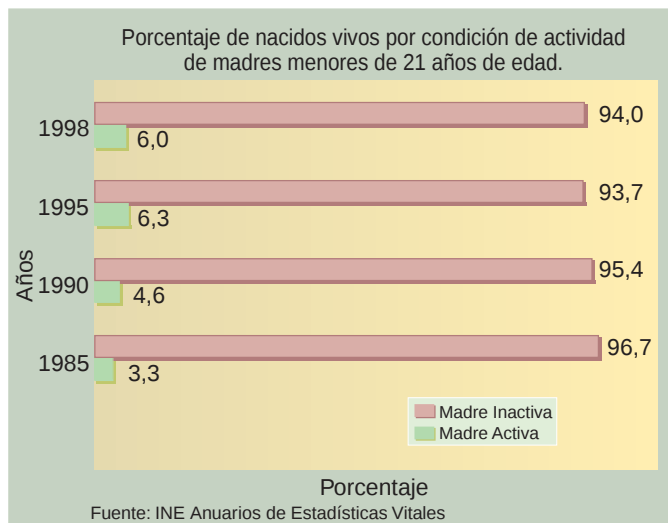
fecundidad de las de 20 años de edad y con 13 y más años de estudio aprobados, crece en forma significativa hasta 8,4 hijos por cada 100 nacidos vivos de mujeres de esa edad, en el año 1998.

Las de otras edades menores (17, 16, 15 y menores de 15) tienen los más altos valores porcentuales en el grupo de madres con 7 a 9 años de estudio aprobados.

Más bajo es el aporte de nacimientos de quienes tienen 13

años y más de instrucción, que se mantiene en 1998 en porcentajes similares a los de 1995.

Son las madres “sin instrucción” y aquellas con “13 y más años” las que tienen las cantidades (absolutas y relativas) más bajas. Una probable explicación del fenómeno del bajo número de nacimientos de hijos de aquellas madres “sin instrucción” sería la escasa población femenina que no tiene, en la actualidad, al menos un año



(viene de la pág. 5)

cidos de madres menores de 15 años que se registran en Chile, sólo 8 nacidos eran de madres que tenían la condición de activas.

Al contrario de lo que sucede con la condición de actividad de la madre, el nivel de actividad del padre de los hijos nacidos de madres menores de 21 años es mucho más elevado. Por ejemplo, de los 1.175 nacidos de madres menores de 15 años de edad, en 1.040 de ellos, el padre tenía la condición de activo, es decir correspondía a un 89%.

Así, en 1998, del total de nacidos vivos de madres menores de 21 años, 48.680 tenían padre activo, es decir, el 90,7% y sólo 4.991, lo que correspondía al 9,3%, era hijo de padre inactivo. ●

Porcentaje de nacidos vivos de madres menores de 21 años, por edad individual, según años de estudio aprobados de la madre.

Area y años de estudio aprobados de la madre	Total	Porcentaje de nacidos por edad de la madre.						
		20	19	18	17	16	15	Menores de 15
Area Total 1985	100	100	100	100	100	100	100	100
Sin instrucción	1,3	1,2	1,1	1,4	1,7	1,5	2,1	2,3
1 a 6 años	28,1	24,9	25,5	28,2	31,0	33,5	40,3	51,3
7 a 9 años	38,1	33,2	36,5	37,7	42,1	48,8	51,9	45,3
10 a 12 años	30,9	37,5	34,9	32,0	25,0	16,2	5,6	1,1
13 años y más	1,6	3,2	2,0	0,7	0,2	0,0	0,1	0,0
Area Total 1990	100	100	100	100	100	100	100	100
Sin instrucción	0,6	0,5	0,5	0,5	0,5	0,6	0,7	1,2
1 a 6 años	17,9	15,7	15,9	17,0	18,3	22,0	29,7	45,3
7 a 9 años	37,4	29,4	32,5	37,4	43,7	52,4	61,3	50,8
10 a 12 años	39,9	45,6	45,1	43,3	37,2	25,0	8,3	2,7
13 años y más	4,2	8,8	6,0	1,8	0,3	0,0	0,0	0,0
Area Total 1995	100	100	100	100	100	100	100	100
Sin instrucción	0,3	0,3	0,2	0,2	0,3	0,4	0,4	0,8
1 a 6 años	13,6	10,2	10,6	12,7	15,0	18,6	25,4	39,0
7 a 9 años	37,1	27,6	29,6	34,9	44,1	55,5	65,8	59,2
10 a 12 años	45,4	53,2	55,1	50,9	40,5	25,5	8,4	1,0
13 años y más	3,6	8,7	4,5	1,3	0,1	0,0	0,0	0,0
Area Total 1998	100	100	100	100	100	100	100	100
Sin instrucción	0,2	0,2	0,1	0,1	0,1	0,2	0,3	0,5
1 a 6 años	12,1	9,1	9,5	10,3	12,6	14,8	22,7	39,3
7 a 9 años	36,9	24,9	27,9	34,0	43,0	56,2	66,4	59,1
10 a 12 años	47,6	57,4	57,8	54,4	44,2	28,8	10,6	1,1
13 años y más	3,2	8,4	4,7	1,2	0,1	0,0	0,0	0,0

Fuente: INE, Anuarios de Estadísticas Vitales.

Situación en Regiones

En relación con los niveles alcanzados por las tasas de fecundidad, de mujeres menores de 21 años de edad en las regiones de Chile, se presenta una tipología que permite la comparación

con el promedio del país, para los años 1980 y 1998.

- Las regiones Novena y Décima manifiestan una tendencia general creciente de la fecundidad en las niñas menores de 21 años.

- Las regiones Tercera,

Cuarta, Quinta, Sexta, Octava, Undécima, Duodécima y Región Metropolitana coinciden con la tendencia decreciente del total del país.

- Con una tendencia sin grandes modificaciones están la Primera, Segunda

y Séptima regiones.

En una mirada focalizada en cada una de las edades se pueden observar algunas diferencias interesantes:

- En 1998 el país registró 49,9 nacimientos por cada mil de mujeres de 16 años.

Porcentaje de nacidos vivos de madres menores de 21 años de edad, por regiones, según estado civil de la madre.

Porcentaje de nacimientos de madres casadas por regiones													
AÑO	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	XI	XII	R.M.
1980	54,3	52,8	45,0	35,0	56,1	63,3	56,5	56,5	56,7	55,9	52,0	71,6	60,7
1998	18,0	17,1	15,0	14,3	20,5	29,3	30,5	26,3	24,6	22,7	13,6	21,7	22,7
Porcentaje de nacimientos de madres solteras por regiones													
AÑO	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	XI	XII	R.M.
1980	45,7	47,2	55,0	65,0	43,9	36,7	43,5	43,5	43,3	44,1	48,0	28,4	39,3
1998	82,0	82,9	85,0	85,7	79,5	70,7	69,5	73,7	75,4	77,3	86,4	78,3	77,3

Fuente: INE, Anuarios de Estadísticas Vitales, año 1980 y 1998.

Tasas de fecundidad por edad de la madre, según regiones. Año 1998.

REGION	Tasa de fecundidad por edad de la madre (número de hijos por mil mujeres)							
	Menos de 15	15 años	16 años	17 años	18 años	19 años	20 años	Menos de 21
I	3,2	26,4	69,5	95,1	106,2	119,1	126,8	59,7
II	3,5	29,1	62,8	91,1	119,5	132,5	141,9	62,4
III	2,2	24,0	59,6	92,9	100,1	108,7	105,5	42,4
IV	3,0	26,6	59,3	76,7	97,8	107,1	108,4	52,3
V	2,6	23,4	49,4	71,2	85,6	94,1	102,5	46,6
VI	3,3	20,0	49,1	69,1	83,7	99,9	103,3	46,7
VII	3,7	23,6	51,8	74,9	90,4	105,7	110,0	49,4
VIII	2,5	17,6	44,0	63,3	82,5	92,3	95,7	43,1
IX	2,8	25,3	48,0	62,6	90,5	107,1	102,1	47,7
X	3,5	24,6	51,6	75,2	99,2	109,5	111,2	51,0
XI	3,4	24,4	45,1	77,7	109,7	118,6	110,0	52,9
XII	1,5	19,1	37,4	46,6	75,1	96,4	114,3	41,4
R.M. de Stgo.	2,9	22,3	48,4	68,7	83,8	90,8	92,9	45,0
País	2,2	22,6	49,9	70,7	88,4	98,3	101,2	42,2

Fuente: INE, Anuario de Estadísticas Vitales 1998.

Destaca lo ocurrido en la Undécima Región donde la tasa del año 1980 descendió desde 84,9 a 45,1 en el año 1998. Otras regiones que también se escapan a la tendencia de crecimiento de la fecundidad son la Duodécima, con un fuerte descenso, y la Tercera, con una reducción muy moderada. Todas las demás regiones presentan tasas mayores en 1998, último año en que se dispone de información.

- En esta misma edad (16 años) la mayor cantidad de nacimientos la tienen las mujeres de la Primera Región con una tasa de 69,5 y la menor fecundidad se da en la Duodécima, con una tasa de 37,4.

- Es en el segmento de población femenina en la edad 17 y 18 años, donde se hace más patente el cambio o transición de la fecundidad

Si se observa lo ocurrido con la fecundidad en las mujeres menores de 15 años en las regiones, en cifras válidas para el año 1998, se puede puntualizar que:

- Cuando se comparan las tasas de los años 1980 y 1998, todas las regiones, exceptuando la Cuarta, tienen tasas superiores en 1998. En algunas de ellas se llega a más que duplicar las tasas de 1980.

- En la mayoría de las Regiones, es decir en la Primera, Segunda, Cuarta, Quinta, Sexta, Séptima, Octava, Novena, Décima, Undécima y Metropolitana, las tasas de fecundidad en las niñas menores de 15 años son más elevadas que el promedio nacional de 2,2 nacidos vivos por cada mil mujeres en edades fecundas menores de 15 años. Los va-

lores fluctúan entre 2,4 nacimientos en la Octava Región y 3,7 en la Séptima.

- La excepción está dada en la Duodécima Región que alcanza a una tasa de sólo 1,5 “guaguas” nacidas en este grupo de mujeres.

- Con una tasa igual a 2,2, la Región Tercera coincide con el nivel del país.

- Al analizar en detalle las tasas que corresponden a mujeres de 15 años se observa que, en el año 1998, la Segunda Región tenía el máximo valor con 29,1 y la Octava la menor con 17,6 nacidos vivos. Obviamente, el resto de las regiones oscila entre estos valores extremos, pero todos superiores a los de 1980, respectivamente.

- El país alcanza una tasa de 22,6 nacidos vivos por cada 1000 mujeres en edad de 15 años.

creciente que tienen las edades menores, hacia una tendencia decreciente de algunas regiones. Esta tendencia está de acuerdo al descenso en la fecundidad general del país.

- Tal como se anotó al examinar el total del país, las

mujeres de 19 y 20 años de edad, de todas las Regiones (excepto las de la Novena de 19 años), han bajado sus tasas de fecundidad. Esta conducta es consecuente y acorde con la baja de la fecundidad en general del país.

Asimismo, en relación con las cifras relativas de las regiones por estado civil, se puede apreciar el descenso de los porcentajes de nacidos de madres casadas, en todas las regiones, entre los años 1980

(sigue en la pág. 8)

Porcentaje de nacidos vivos de madres menores de 21 años de edad, por regiones, según condición de actividad de la madre y del padre.

Año 1998.

Condición de Actividad	Porcentaje de nacimientos de madres menores de 21 años, por regiones.													
	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	XI	XII	R.M.	Total País
Madre Activa	6,8	6,0	3,4	4,2	5,5	5,5	4,5	4,4	3,2	7,0	12,2	16,7	7,2	6,0
Padre Activo	89,4	86,0	88,0	88,6	89,5	92,4	93,6	89,6	92,3	93,8	89,8	89,1	90,9	90,7

Fuente: INE, Anuario de Estadísticas Vitales, 1998.

(viene de la pág. 7)

y 1998 y el ascenso de estos porcentajes, también en todas las regiones, en madres solteras.

En cuanto a los porcentajes de nacidos vivos de madres por años de estudio aprobados, se puede indicar que para el año 1998, en todas las regiones sus valores máximos correspondían a los grupos que tenían entre 7 a 9 y entre 10 y 12 años de estudio aprobados.

En el año 1998, los porcentajes de nacidos por condición de actividad de los padres, en el total de las respectivas regiones, siguen un patrón similar al del país: el nivel de la condición de padre activo es muy superior a la condición de madre activa. ●

Director:

Máximo Aguilera Reyes,
Director Nacional Instituto Nacional de Estadísticas.

Editora:

María Olivia Mönckenberg Pardo,
Jefa de Comunicaciones.

Responsable Técnico:

Sergio Pérez Arias,
Departamento de Demografía

Diseño Gráfico:

Francisco Villagrán Rivera
Instituto Nacional de Estadísticas
Avenida Bulnes 418,
Santiago, Chile
Correo electrónico:
inesdadm@reuna.cl
Dirección Internet: www.ine.cl

PUNTO DE VISTA

Detrás de las Cifras

Por Erica Taucher *

Es un hecho conocido que tener hijos a edades muy jóvenes o demasiado avanzadas constituye un riesgo de salud tanto para el hijo como para el embarazo y el parto de la madre.

El descenso de la fecundidad que se observa en Chile desde la década de 1960 ha sido especialmente importante en las mujeres de 35 y más años y ha sido identificado como uno de los factores contribuyentes a la disminución de la mortalidad infantil en igual período. En cambio, la fecundidad de las niñas entre 15 y 19 años, se mantuvo relativamente estable, lo que sin ser favorable, al menos no se veía como problema creciente.

Las cifras que entrega el INE nos dan la oportunidad de adentrarnos en el grupo de menores de 21 años desglosado en años individuales de edad e imaginar los problemas que se ocultan detrás de las cifras.

Descubrimos que es el descenso de la fecundidad en las mujeres de 19 y 20 años que, al compensar el aumento en las edades menores, nos da la falsa tranquilidad de la estabilidad o disminución de la fecundidad juvenil.

El aumento de la fecundidad en las niñas menores de 15 años y en las de 15 a 17 años de edad, es un fenómeno que no sólo tiene repercusiones desfavorables en la salud por la inmadurez física y probablemente también mental y afectiva de estas jóvenes madres, sino que tiene para muchas de ellas graves implicaciones para su vida futura.

Aunque los niños que nacen de estas madres hayan sido concebidos en actos de amor, es posible que muchas veces haya habido también despreocupación o ignorancia. Nada sabemos de cuántos obe-

decen a incesto o violación. Nada nos dicen las cifras de la reacción de la niña al sentirse embarazada, del miedo a decírselo a sus padres, de cómo ocultarlo en el colegio, de cuántas, al ser rechazadas, deben abandonar sus estudios, de la dificultad de enfrentar la crianza de su hijo sin una pareja estable.

Ahondar en las causas del fenómeno que comentamos nos llevaría a observar muchos elementos que configuran la sociedad actual. Sin dudas, esta creciente fecundidad infantil y juvenil podría vincularse con la globalización que hace partícipes de mensajes y patrones culturales de países más desarrollados; con la publicidad que difunden los medios de comunicación con su bombardeo de erotismo en el que pareciera necesario que todo encuentro afectivo termine en la cama; con la falta de una educación sexual sana más allá de la anatomía de los órganos reproductivos, o con la falta de comunicación entre padres e hijos. La responsabilidad que le cabe a cada uno de ellos no puede ser medida estadísticamente.

Las cifras de mortalidad infantil y de morbimortalidad materna, en cambio, son indicadores indiscutibles del riesgo de la maternidad precoz. Lo que hay detrás de las cifras es lo que debe preocuparnos para encontrarle enmiendas. ●

* Erica Taucher es médico-cirujano y master en estadística matemática. Ha sido profesora en la Escuela de Salubridad y en el INTA de la Universidad de Chile, funcionaria del Centro Latinoamericano de Demografía de la CEPAL, Celade, y consultora de la OMS (Organización Mundial de la Salud) en el programa de Salud Reproductiva.

**** Las opiniones vertidas en este espacio son de exclusiva responsabilidad de la autora y no comprometen al Instituto Nacional de Estadísticas.**